



21/10/1828



1828

de **Rafael Urdeneta**para **General Mariano Montilla***Mi querido amigo:*

*Desde la maldita conspiración no he podido escribir a nadie y cuando no lo hecho á U figúrese cual será mi estado. Estoy de conspiración hasta los ojos; y ahora mismo se esta confesionando á Florentino González, quien me parece que ira al palo antes de cuatro días, negando todo, porque se ha propuesto que este es el medio de salvarse. Este hombre y Vargas Tejada son el todo del negocio. El segundo no ha sido aprehendido, y se le busca con esmero. El Capitán Briceño y el Capitán Mendoza han dicho cuanto saben, pero refiriéndose á Carujo, que era el Jefe de su sección, el cual tampoco ha sido aprehendido. Estos dos oficiales no niegan su delito y en esta parte no se necesita prueba, pero como ellos dicen de otras personas de importancia, es necesario la aprehensión de Carujo por las pruebas contra éstas. Santander continúa privado de comunicación, quejándose de enfermedad, y aunque nadie duda que el es el alma del negocio, como el plan era tal que casi no se conocían entre sí los agentes, todas las declaraciones son referentes a Carujo y Vargas que han fugado, y a González que todo lo niega. No dude U. que todos los Antioqueños estan comprendidos ; el que menos, lo sabia. Alla le han mandado a U. algunos: no los juzgue U. inocentes, y sóplelos en Providencia. La tropa fue engañada por sus oficiales; yo le he dado mil vueltas a su causa y no puede condenar más que a cinco. Si el termino de la causa de conspiración no fuere el que yo espero, es preciso prepararnos para nuevos asesinatos. Hay hombres que todavía piensan que las cosas se componen con palabras y que quieren ponerse a cubierto para otro lance, mostrandose ahora compasivos; hay hombres que pertenecen al Gobierno, a quienes todavía no les ha salido el susto del cuerpo, y U. verá por el curso que ha tenido la causa, que sólo yo me he presentado de frente. El día que yo vea no se aplica el remedio en donde debe ser, me voy de aquí, porque si esta vez escape no sucederá así en otra. Yo era uno de los siete que debieron ser asesinados el 25. Hemos tenido la fortuna de escapar y seria necedad soltar de la mano á los asesinos. Mi sistema es que o ellos o nosotros, y no veo termino medio. Los oficiales de la conspiración de Cartagena fueron juzgados en Consejo que yo presidí y se condenaron siete a muerte. El Gobierno ha minorado la pena y solo Herrera va a presidio. Los demás van confinados á sus casas por dos años, depuestos de sus empleos. Ve U. como siempre me tocó la causa de Cartagena? Padilla fue convencido de haber tomado parte de la conspiración del 25: también me tocó.*

*Veo inevitable la guerra con el Perú; ya ha habido hostilidades con una corbeta, y la situación de nuestro ejercito del Sur no da espera. Mucho temo los resultados.*

*Tres borrones lleva esta carta hasta aquí, prueba que ando de prisa. He hablado a Córdova sobre el Estado Mayor del Magdalena y está de acuerdo en que quede Rodríguez. En los lanceros ya el Libertador había resuelto cuando le hable. Luego que pueda me ire a la Secretaría a arreglar con Córdova ese Estado Mayor y a despachar lo de Reiboldt y Freites.*

*Soy, de U. siempre amigo de corazón,*

RAFAEL URDANETA